

EDITORIAL

La situación de anormalidad en todos los quehaceres de la vida nacional se ha identificado como una que reúne las características de un fenómeno de orden estructural; pero en los últimos años se ha puesto más en evidencia que también es de orden cultural. El salvadoreño promedio tiene sus peculiaridades, posee su auténtico perfil, tiene un potencial de supervivencia impresionante, supera o es indiferente a las vicisitudes con un estoicismo pasmoso y un ingenio propio que solo puede identificarse con la picardía y, por excepción, con la creatividad. Sin embargo, a la sociedad salvadoreña como un todo se la considera social, económica, política y culturalmente hablando, atrasada, y en términos de desarrollo humano bastante rezagada a escala mundial. Para tratar de encontrar una respuesta a este interrogante, se tratará de agotar las causas determinantes que en forma acumulada han propiciado una sociedad subdesarrollada; identificando este último término por una calidad de vida muy por debajo de los niveles considerados como mínimos, internacionalmente.

La revista *Entorno* se encuentra en la antesala de un relanzamiento, cuyo objetivo es que adquiera el perfil de un documento académico de análisis de la realidad nacional (imparcial y objetivo). Es necesario y conveniente aclarar, a los exigentes lectores, que este renovado ensayo, esfuerzo e inquietud pretenderá encontrar en todos sus espacios respuesta a por qué este país, después de casi cinco siglos, no encuentra el camino de un progreso colectivo, como otros que también nacieron con las mismas debilidades y hoy son sociedades con una envidiable calidad de vida. La historia, las culturas y circunstancias geográficas son parte de la explicación; pero el asignarle mucha importancia a esas naturales fortalezas nos conduce, algunas veces, a caer en el lugar común de atribuirle al subdesarrollo de un país o la pobreza permanente de una sociedad a sus orígenes y a los que han logrado superarse a su buena suerte de haber nacido en una cultura diferente o a la ventaja implícita de haber sido conquistados y colonizados por otros, negándole méritos a las oportunidades de superación y disciplina que a varios países les ha permitido ser lo que son, a pesar de sus limitaciones de origen.

Para alcanzar ese objetivo, se planea una búsqueda sin límites de analistas e investigadores de la realidad nacional que puedan colaborar con sus aportes y sus soluciones concretas

EDITORIAL

y factibles. En forma eventual se recurrirá a las entrevistas para recibir apreciaciones directas de personajes, a semejanza de una encuesta selectiva de ciudadanos que se consideran como auténticos agentes de cambio, a fin de interrogarles sobre su gestión en el desarrollo del país y su óptica acerca de este: sus fortalezas y debilidades; así como sus apreciaciones personales sobre los factores y circunstancias que a su juicio explican el subdesarrollo del país y la apreciación particular de su viabilidad futura.

Este ejercicio renovado, después de más de doce años de la existencia de *ENTORNO* tratará de consignar particulares apreciaciones sobre antecedentes, situación prevaleciente y perspectiva de país. Esta aventura –por llamarle de alguna forma– surge de la percepción de una preocupación generalizada de la magnitud de la crisis interna e integral actual, que se advierte en todos los quehaceres de la vida nacional, que es una realidad de génesis, de crecimiento país, de errores en la administración pública y manifestaciones recientes que podrían interpretarse como la exacerbación del subdesarrollo. Sin embargo, no se puede ignorar el impacto que en esa anomalía ejercen las crisis mundiales. El país presenta peculiaridades que no le permiten un escape frontal y tangible del subdesarrollo, a pesar de pequeños períodos de crecimiento económico, que además de ser pasajeros no han sido de beneficio generalizado y, por lo tanto, no han servido para reducir la pobreza. El Salvador ya no solo se distingue por su atraso, sino que empieza a destacarse por su involución productiva y financiera, el crecimiento de la violencia (más homicidios por día en particular), retrocesos experimentados en la institucionalidad, y cada vez más se les dificulta a las autoridades de turno recuperar el terreno perdido.

En este número se consignan artículos que hacen referencia a la problemática económica cotidiana y al comportamiento económico reciente. También se presentan otras temáticas como la explosión del feminicidio en El Salvador, migración y derechos humanos, internacionalización de las universidades, estrategias de competitividad para Pymes del sector manufacturero en México y epistemología, complejidad y competencia y la evaluación de las políticas públicas en El Salvador. Breve reflexión. Especial referencia merecen los artículos titulados “Del entrapamiento perfecto a la transformación de El Salvador en la primera mitad del siglo XXI” y “Análisis de la seguridad pública en el 2010”.